



UNIVERSIDAD BÍBLICA  
**LATINOAMERICANA**  
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS TEOLÓGICAS  
BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS

## LECTURA SESIÓN 10

# CTX 121 EDUCACIÓN CRISTIANA

Mooney, Ruth. “¿Cómo aprenden las personas? El método participativo”. En *Manual para crear materiales de educación cristiana*, 59-65. Ontario: Pandora, 2001.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

## Paso 5

### ¿Cómo aprenden las personas?

#### El método participativo<sup>1</sup>

Sea cual sea el acercamiento que escojamos, existen ciertos principios pedagógicos que debemos seguir para lograr nuestras metas. El siglo 20 fue testigo de una multitud de estudios acerca de la manera en que aprenden las personas y en qué consiste un aprendizaje eficaz y duradero. Cientos de libros han sido publicados acerca del tema, pero entre un sinnúmero de conclusiones, todos afirman una realidad: aprendemos más cuando estamos más involucrados con nuestro propio aprendizaje.

El *cono del aprendizaje* demuestra lo importante que es la participación del alumno o alumna en el proceso de aprendizaje, y aclara que en una clase expositiva se puede esperar solamente un 20% de retención, mientras que una clase participativa se logra hasta un 90% de aprendizaje.

Jesús mismo uso el método participativo en su enseñanza. Fue un excelente maestro que sabía comunicarse con el pueblo. Utilizó en su enseñanza objetos y experiencias de la vida diaria de la gente. Mediante el uso de preguntas, hizo que las personas pensaran y reflexionaran. Utilizó ejemplos, parábolas y comparaciones para confrontar a los individuos con su pecado, para cuestionar sus valores, para que se comprometieran a la acción. “El que tenga oídos, que oiga”: Jesús hacía que la gente tomará responsabilidad de su propio aprendizaje.

<sup>1</sup> La información en este paso ha sido adaptada de *El Método Participativo, Un manual de capacitación para maestros y maestras en las iglesias* (San José: Ediciones Lumbreira, 2000).

Enseñó a los demás usando experiencias reales. Para enseñar a sus discípulos que debían servirse los unos a los otros, no comenzó con un sermón, sino que primero les lavó los pies, y luego reflexionó con ellos sobre la importancia del servicio. Para ilustrarles el significado de su muerte, celebró una cena en la cual les sirvió vino y pan, evento que hasta hoy seguimos celebrando. Cuando ya era tiempo para que los discípulos aprendieran a predicar, no les ofreció un curso de predicación, sino que los envió a los pueblos, de dos en dos, para que aprendieran practicando. Jesús usó un método de enseñanza muy participativo.

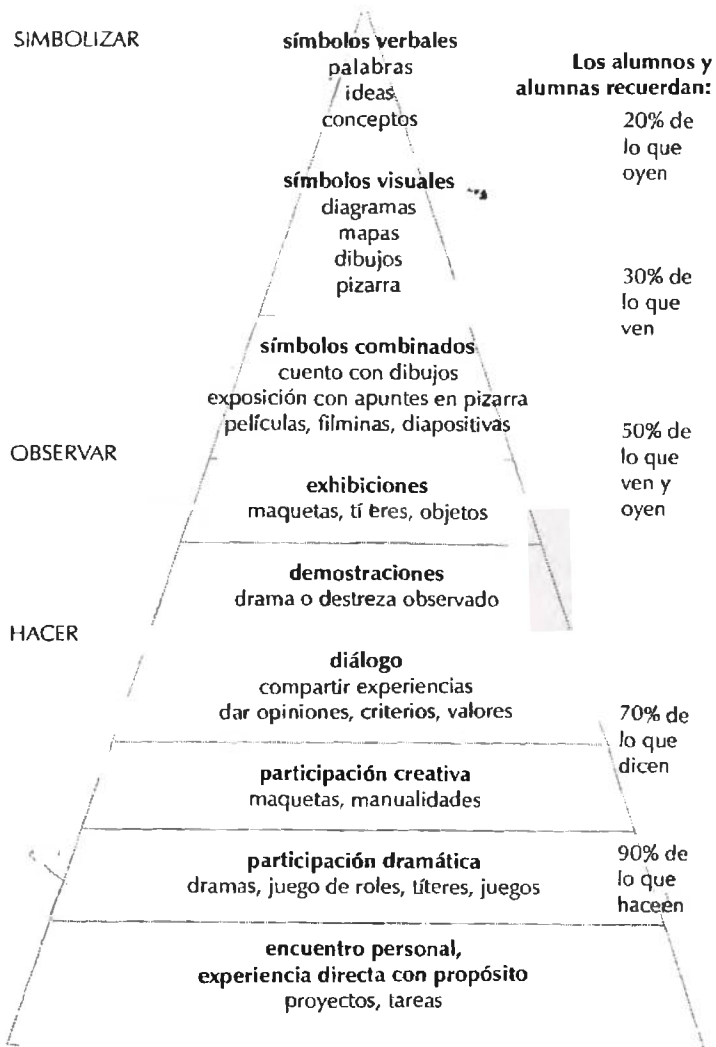
### **Ejemplo de actividades del cono del aprendizaje**

Supongamos que con una clase de niños y niñas de 10 años vamos a estudiar el relato bíblico del viaje de Abram y Sara, que empieza en Génesis 12. ¿Qué clase de actividades podríamos realizar para ayudarles a entender el pasaje y su significado para su vida? Cada caso describe lo que el alumno o alumna tiene que hacer.

<b>Símbolos verbales</b>	Escuchar la historia, contada por el maestro o maestra.
<b>Símbolos visuales</b>	Seguir en un mapa la ruta de su viaje. Mirar unos dibujos de Abram y Sara.
<b>Símbolos combinados</b>	Escuchar el relato acompañado de láminas. — Ver una película o filmina de Abram y Sara en su viaje.
<b>Exhibiciones</b>	En una mesa observar una exposición con objetos que representan el viaje de Abram y Sara: arena del desierto, un camello y una tienda de campaña en miniatura, muñecos con ropa típica. Ver y palpar muestras de la comida que Abram y Sara habrían usado.

### El cono del aprendizaje

Este cono demuestra la importancia de la participación del alumno o alumna en su proceso de aprendizaje.



<sup>2</sup> El cono del aprendizaje que presentamos es una adaptación de la obra de Edgar Dale, *Cone of Learning*, Ohio State University, EE.UU.

<b>Demostraciones</b>	<p>Observar al maestro o maestra demostrando cómo se arma una tienda de campaña.</p> <p>Observar al maestro o maestra cocinando alguna comida típica de Abram y Sara.</p> <p>Observar la historia bíblica dramatizada.</p>
<b>Diálogo</b>	<p>Hablar de algún viaje reciente y de lo que se sintió durante él, comparándolo con lo que se habrían sentido Abram y Sara.</p> <p>Contestar preguntas sobre el relato en grupitos.</p>
<b>Participación creativa</b>	<p>Hacer un mural del viaje de Abram y Sara.</p> <p>Preparar una escena del desierto usando plastilina.</p>
<b>Participación dramática</b>	<p>Presentar la historia como drama.</p> <p>Llevar a cabo un juego de roles: asumir el papel de un extranjero que llega al país.</p>
<b>Experiencia directa</b>	<p>Irse de viaje toda la clase.</p> <p>Ayudar a un extranjero.</p>

### **El método participativo**

La forma tradicional de enseñanza es el método expositivo, en el cual uno sólo expone verbalmente un tema a los alumnos y alumnas. Paulo Freire ha llamado al método expositivo el “método bancario”, porque el maestro o maestra supuestamente “deposita” información en la cabeza del alumno o alumna y luego la “retira” en un examen (sin que el alumno o alumna tenga que procesar o analizar la información). En contraste con esto, el cono del aprendizaje demuestra que el método participativo es mucho más efectivo para el aprendizaje.

<b>Método bancario</b>	<b>Método participativo</b>
El maestro o maestra expone	Todos dialogan
El maestro o maestra lo sabe todo; los alumnos y alumnas no saben nada	Todos aprenden de todos; comparten ideas y experiencias de la vida
El alumno o alumna memoriza información	El alumno o alumna aprende a pensar y analizar
El alumno o alumna depende del maestro o maestra	El alumno o alumna aprende a confiar en sus propias ideas y habilidades
La meta es transmitir ideas	La meta es transformar vidas
El alumno o alumna es pasivo(a)	El alumno o alumna participa activamente
El maestro o maestra es la autoridad	La Biblia es la autoridad

Preferimos el método participativo por varias razones:

#### **1. Da resultado**

El método participativo da mejores resultados porque el alumno o alumna asume responsabilidad activa en cuanto a su aprendizaje. Tanto niños como adultos aprenden mejor cuando no solamente oyen y leen sino que participan en las dinámicas, las tareas, las actividades y los proyectos en los cuales están involucrados activamente.

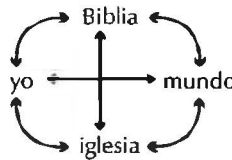
Si usted mismo descubre alguna idea en un pasaje bíblico, la escribe y luego la comparte con el grupo, es mucho más probable que la recuerde. Si estudiamos la importancia de la reconciliación, y luego durante la semana buscamos reconciliarnos con alguien, hemos aprendido. Si los niños y niñas hablan del gozo que se expresa en el culto, y luego ellos mismos participan de una celebración a su estilo, retienen la enseñanza.

## 2. Parte de la experiencia humana

El Evangelio tiene poder para cambiar vidas y, precisamente por eso, nuestro propósito no debería ser simplemente conocer doctrinas sino transformar vidas. Transmitir información es el primer paso, pero no es suficiente. Es primordial que el alumno o alumna logre incorporar esa información a su propia vida en todos sus aspectos: personal, familiar, laboral, vecinal y eclesial, y que ejerza responsabilidad frente a la realidad del mundo.



Siempre debe haber una relación y comunicación entre la Biblia y la vida: Por un lado, ¿qué nos dice la Biblia? Por otro, ¿cómo iluminan los relatos de la Biblia la situación en que vivimos? ¿Cómo influye mi interpretación de la Biblia en mi experiencia como persona? ¿Cómo nos ayuda la Biblia a entender lo que ocurre en el mundo? ¿Qué desafíos nos da la Biblia y el mundo? ¿Cómo desafiamos a la Biblia y al mundo?



## 3. Enseña cómo estudiar la Biblia

Creemos que Dios nos habla por medio de la Biblia, pero, ¿cómo podemos entenderla? Muchos cristianos han llegado a depender de las interpretaciones de “los expertos”, permitiendo que el maestro o maestra sea el filtro por el que reciben el significado de lo que la Biblia dice, sin analizar las interpretaciones que reciben. Dentro de la tradición evangélica, cada creyente tiene el privilegio y la responsabilidad de escudriñar las Escrituras (Jn. 5:39; Hch. 17:11) para discernir la voluntad de Dios.

Por lo tanto, es primordial enseñar a los alumnos y alumnas cómo estudiar la Biblia en forma responsable y honesta. Además, la Biblia se entiende mejor cuando todo el pueblo de Dios comparte su sabiduría unos con otros. Si el grupo estudia la Biblia permitiendo la participación de todos, entonces, en vez de escuchar una exposición, disfrutarán de mayor riqueza en contenido y aprenderán más.

Por estas razones estamos convencidos de que el método participativo puede ser una gran bendición para nuestras iglesias.